

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
 España, 1 año. . . 10
 Extranjero 20
 Ultramar 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original

Todo pago se entiende por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: ARTURO VINARDELL ROIG

Redacción y Admón: Mercaders-3-bajos.

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

EL SEPTENADO.

Traducimos para los lectores de EL DEMÓCRATA, tomándolo del periódico francés *Le Matin*, el siguiente notabilísimo artículo de Julio Simón, que es un bellissimo apóstrofo, malizado con una gran riqueza de colorido, dirigido al hombre que puede hoy conservar los dones de la paz ó desencadenar los horrores de la guerra sobre el mundo. He lo aquí:

De todos los que existen á la hora presente sois el mas poderoso. No sé si desde el principio del mundo ninguna criatura de Dios ha dispuesto de semejante poder.

He aquí ante vos dos caminos; uno conduce á la guerra, otro á la paz. ¿Pero á qué guerra? Aquí está lo enorme; á una guerra de exterminio entre dos pueblos civilizados.

No tenéis más que dar una orden para producir el choque de cuatro millones de hombres. Si, cuatro millones, provistos de máquinas de destrucción que la imaginación de ningún poeta hubiera llegado á soñar. ¿Cuántos cadáveres resultarán de este choque? Hé aquí un curioso problema de aritmética cuya solución no tengo tiempo de buscar. No puede ser menos de cien mil. Será probablemente mucho más.

Esto no recordará ciertamente las guerras de Atila. Atila era un bárbaro. El pueblo romano estaba disipado, aniquilado. Aquí vemos dos pueblos vivaces, fecundos y poderosos para el bien, laboriosos, industrioses capaces uno y otro de llenar los graneros del mundo y de poblar las bibliotecas de obras maestras del espíritu. Estos pueblos no están cegados por la sangre y la cólera. Toman la guerra por lo que es, por el más terrible de los azotes, y cuando la guerra es injusta, por el más abominable de los crimines. Van á ella con pesar y hasta con desesperación. Haced votar á estos cuatro millones de hombres, y tendreis cuatro millones de votos por la paz. ¿Qué sería si hicieseis votar á todos los ancianos, á

todas las mujeres, á todos los niños! Teneis contra vos el género humano y la naturaleza humana. Es preciso que Dios haya pronunciado contra nuestro siglo un terrible decreto para que una sola voluntad pueda llevar tantos millones de hombres á afrontar lo que temen y á hacer lo que detestan. Cada batalla librada absorberá, hará desaparecer la población de una gran ciudad; ¿Y por qué? Por un gran *tal vez*, pues la vista humana no puede sondear las consecuencias de una guerra semejante.

Se habla del primer Bonaparte, de sus batallas, de sus matanzas. ¿Qué batallas son esas? En Eylau no tenia más que 300,000 hombres y no pudo poner en línea mas que la mitad, 150 000 hombres! Un juego de niños. Tenia solo cañones á lo Luis XIV y fusiles inservibles hoy para un puesto de aduaneros. Cuando enumera las pérdidas del enemigo en esta jornada, habla de 7.000 muertos, de 15.000 heridos, de 15.000 prisioneros; digamos en cifras redondas 50.000 hombres fuera de combate por los dos ejércitos. Esta no es la gran guerra, la vuestra, donde cien mil hombres puestos fuera de combate son reemplazados por otros cien mil, y luego nuevamente por otros centenares de miles de hombres corriendo á la muerte por los trenes rápidos de ferro-carril. ¡Cuántos cadáveres! cuántos incendios! cuántos campos esterilizados por largos años! cuántas industrias florecientes arruinadas! cuántos padres sin hijos, mujeres sin maridos, ancianos sin sostén! Cuántos huérfanos, gran Dios! Y qué pérdida para los estados! Qué ruina! Cada cañonazo disparado cuesta 4.675 francos. Y los cañones, los grandes cañones Krupp, el espanto de 1870, helos aquí perdidos, olvidados, reemplazados por la ruborita. Oh! qué gloria matar los hombres por centenares de miles á dos leguas de distancia, sin llegar á percibirlos siquiera! Luchar con la naturaleza que no irá jamás bastante aprisa para repoblar el mundo! Yo quisiera decir que el mundo entero os maldecirá si tomáis este partido. Pero no! Lo reconozco, para mengua de la humanidad, no sereis maldecido más que por vuestras víctimas. El mundo no tiene horror del crimen sino cuando el crimen es pequeño. Si el asesino se hace jefe de bandidos, se eleva de

un grado y es menos despreciable. Si se hace Napoleón, es bendecido y aclamado. Si, teneis mucha ruborita; sereis cien veces más grande que Napoleón. Sereis el hombre que mata más y que mata mejor. A esto se llama genio! Podeis ir á la gloria por el asesinato. Hé aquí uno de los dos partidos que podeis tomar.

Podeis tambien dar al mundo la paz. Si, por la misericordia de Dios lo podeis. Augusto se lisonjea en Corneille de ser dueño del Universo; no lo era más que por sus legiones. Os basta pronunciar una palabra para tener todas las voluntades y todos los corazones. Si, vos podeis dar la paz. Quien creyera que esto depende de un hombre! Y, sin embargo, todo el mundo lo vé, grandes y pequeños; los más profundos políticos y el más iletrado de las vagabundos saben que la paz depende de vos. Cuando pensáis en ello á solas con vuestra conciencia, cuando os decís: depende de mí, no con grande esfuerzo, sino pronunciando sencillamente una palabra, asegurar la paz, ¿podeis defenderos de un inmenso orgullo? ¿Y no sentís, á este pensamiento, una especie de gozo que ningún gozo humano igualará jamás? ¿Tener en las manos este torrente de dicha y de riqueza y poder derramarla sobre el mundo!

Dar la paz, no es simplemente abstenerse de la guerra. En estos momentos nadie cree la guerra inmediata, Nadie, sin embargo, puede atreverse á decir que nos hallemos en estado de paz. Es verdaderamente estado de guerra; sin el estruendo de los disparos, pero con todos los demás males de la guerra: la acumulación de tropas en los cuarteles, la fiebre tifoidea, la falta de brazos para la agricultura y la industria, los gastos enormes en municiones de todas clases, en entretenimiento de las tropas, millones de pesos tirados, sin contar esos azoramientos periódicos que se transforman en desastres, y la falta de tranquilidad que paraliza el comercio y la industria.

¡Oh! El mundo no os pide la paz eterna y universal, puesto que el mundo es viejo y experimentado y no cree ya en églogas. Vos no podéis garantizar la paz por veinte años, ya que después de todo, por poderoso que seáis, no sois más que un hombre. Por diez años sería muy difícil, ¡Ensayadlo, pues! ¿No queréis darnos más que siete años? Bien: que sean

los siete años. El septenado. Siete años de paz asegurada bastarán para salvar al mundo.

El medio es bien sencillo. Dispone por una ley que vuestro ejército sea reducido de cien mil hombres el día que el otro pueblo haya rebajado cien mil hombres de su contingente militar, y en cuanto al otro pueblo, yo os respondo de él, no tardará diez minutos. Y no solamente respondo de la Francia, sino de todas las naciones. De este modo se produciría un desarme general.

Entonces el Estado podría disminuir la deuda, aliviar los impuestos, los ministros podrian disponer en sus proyectos de trabajos públicos, de más millones, los padres no temerian dejar huérfanos á sus hijos, la tierra recobraría los brazos para el cultivo y el capital para hacerlo productivo, las máquinas harian brillar por todos lados su llama bienhechora, y sus fuegos creadores; el genio de los sabios, en vez de buscar una nueva melinita, una nueva roburita, se ocuparía en verter nuevos beneficios sobre las masas populares, en conducirlos por las regiones todavia inexploradas del pensamiento. Sería verdaderamente la edad de oro que la palabra de un solo hombre habria producido; de un hombre, que pudiendo rivalizar con Atila hubiera preferido gozar la gloria de Trajano.

No se trata por eso de que los pueblos abandonen el azote de la guerra. Que continúen estudiándolo en grandes escuelas militares. Los cañones de 20.000 francos, los proyectiles de un metro de envergadura, la roburita misma, no son la última palabra de la ciencia. ¡Descubrid mucho y pronto! La atrocidad de vuestros medios concluirá, tal vez, por hacernos sublevar. En el siglo último un tal Chevalier descubrió no sé qué máquina, qué roburita, qué mataba casi á milagro. Se le hizo comparecer con su invento delante de Luis XV; se vió que aquél era cierto, que Chevalier era el hombre terrible que se había supuesto, y esto hizo exclamar al rey: ¡Llévao! alejadle, este hombre es la peste! Nosotros tendremos, quizás, en 1894 tanta energía como tuvo un día el amante de la Dubarry.

Y además, después de la felicidad de haber gozado siete años de paz, de haber trabajado, de haber pensado, de haber sido hombres, y no

habernos visto convertidos en lobos, después de esta alegría inefable ¿permitiríamos que retrocediéramos hasta los días de angustia y de terror? ¿No vendrá un día, en la historia, en que el último cañonazo retumbe? ¿No ha fijado Dios este día bendito en sus designios eternos?

Todo esto no es más que un sueño. ¡No importa! Quizá este sueño irá directamente al corazón de las que lloran a un hijo ó á su marido. ¡Y se ensayará el poder inmenso de la muger! ¿Por qué nos callamos delante de ellas cuando se trata de la guerra ó de la paz? La paz es cuestión de la muger que defiende la sangre de sus hijos. No confío llegar á interesar el corazón de los soberanos ni de los presidentes de Repúblicas, ni de los ministros, ni de los oradores cuya potente voz domina las asambleas.....

Con todo, si hubiese entre ellos un anciano hastiado de la gloria, y presto á comparecer ante Aquel que cuenta las virtudes y no cuenta los éxitos, yo le diría: «¡Borrada, por la gloria bendita, el recuerdo de la gloria sangrienta!» Y como tiene el temor de Dios y el amor de los hombres estoy seguro que si me oye se me escucharía.

Jules Simon.

ECOS DEL DIA

Un cuadro edificante:

«Aquí, un Ayuntamiento compuesto de personas incapacitadas, pero que se dicen amigos de los...»

»En otros, un Ayuntamiento compuesto de una sola familia, en donde el padre es Alcalde y los hijos secretarios y oficiales.

»En otros, los consumos administrados por el Ayuntamiento, para que los concejales introduzcan las especies de su tráfico, sin pagar derechos ningunos.

»En otros, alcaldes que son á la vez arrendatarios del impuesto de consumos.

»En otros, subastas simuladas, teniendo que dar los arrendatarios la parte convenida para la Hacienda y partícipes, y además, fuera de cuentas, dos mil duros, por ejemplo, para que se distribuyan entre los concejales.

»Aquí, un Ayuntamiento que distribuye todos los impuestos sobre los adversarios políticos y aprovechamientos entre las familias del alcalde, concejales y amigos.

»Allá, un Ayuntamiento que hace patrimonio suyo el caudal de los pósitos, dejando sin socorrer á los labradores necesitados.

»Y acullá, otros Ayuntamientos, cuyos alcaldes tienen establecimientos á donde necesariamente van á surtirse los empleados á los precios que se les imponen.

»Tal es el cuadro triste y sombrío que presenta la provincia de Cádiz, en las circunstancias actuales.»

El autor de este cuadro sombrío y triste es nuestro apreciable colega *El Globo*:

Y preguntamos nosotros:

¿Cómo cuántas provincias podrían retratarse con los mismos pinceles,

y las mismas líneas, y los mismos colores que han servido para trazar el cuadro tristemente sombrío que presenta á los espantados ojos del pobre país la provincia de Cádiz?

Leemos en el *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«Hoy se ha presentado á la primera autoridad civil una instancia, autorizada por muchas firmas, solicitando se conceda permiso á los *apóstoles* curanderos para ejercer su industria, toda vez que en ella no empleen más que oraciones, agua, saliva y otros *productos* análogos.

Esperamos que el señor gobernador adoptará la resolución que corresponde á solicitudes de esa índole.»

En nuestro concepto, la resolución que procede es mandar poner una albarda á los solicitantes y echarlos á pastar al campo.

Y dar permiso á los *apóstoles* para que cuando *los oiros* se pongan enfermos, los receten.

Después de describir una reunión de su partido, dice *El Resumen* entusiasmado:

«Eso es un partido: un conjunto de representaciones de todas las fuerzas vivas del país, de los que producen y de los que trabajan, de los que le ilustran con sus méritos y de los que le prestan señalados servicios con su actividad y con su inteligencia.»

Eche V. méritos...., y, sobre todo, que no se derramen, caro colega. Sería una lástima, porque difícilmente podrían luego aprovecharse.

Por lo demás, ya se encargará el tío Paco de hacer la correspondiente rebaja.

Mot de la fin.

Estamos en Berlín, y en plenas elecciones.

La presión electoral se manifiesta en todas partes: en la escuela, en la Facultad, en el templo, en el cuartel, en el seno de las familias, hasta en los misterios de la mismísima alcaoba.... Cualquiera diría que se trata de unas elecciones empeñadísimas de esas que tienen lugar en nuestra España, donde la influencia moral—como hemos convenido en calificar la acción más ó menos coercitiva de los gobiernos para ganar las elecciones—se ejerce con todo descaro, para asegurar el triunfo de los candidatos afectos á la situación.

Con motivo de esa presión que viene ejerciendo el gobierno hasta en el seno de las mismas familias, hé aquí un diálogo interesante, un verdadero idilio matrimonial que encontramos en uno de los periódicos de Berlín que acaban de llegarnos.

«*El marido*.—¿!??

La mujer.—... A condición de que votarás por M. Schenk von Hauffenberg!»

De rechupete.

Correspondencia de «El Demócrata»

CARTA DE MADRID.

21 de Febrero de 1887.

El insigne poeta aragonés Marcos Zapata, ha conseguido un nuevo triun-

fo. Su última obra ha merecido los honores de ser discutida en ambas Cámaras, antes de que el público pudiera aplaudirla en la escena.

El autor de *La Capilla de Lanuza* acaba de escribir un cuadro dramático cuya acción se desarrolla en Suecia, en cuyo país hubo una reina llamada Cristina y un rey niño. Cuantos han leído la nueva obra de Zapata aseguran que no contiene una sola frase que no esté en contradicción con su título *La piedad de una reina*. Sin embargo, el gobernador de la provincia prohibió su representación. ¿En qué disposiciones ha fundado su acuerdo la autoridad civil de la provincia?

Según el texto del oficio, en «las facultades que las leyes le confieren». De aquí se deduce que el señor duque de Frias sabe que hay *varias leyes*, no una sola, que autorizan la previa censura teatral. Valía la pena de que el gobernador las hubiera citado, como se acostumbra en tales casos, pues, además de servir la cita para justificar su proceder, habría sido bien aprovechada en las Cámaras, donde se discutió largamente sobre la existencia ó no existencia de esas leyes.

El artículo 25 de la ley provincial que se citó por el ministro de la Gobernación, no tiene aplicación justa en el caso de que se trata. El gobernador podrá negar el permiso para la celebración de espectáculos públicos determinados; pero no está autorizado para designar las obras dramáticas que puedan ó no representarse en el teatro. Esto es simplemente, por más que otra cosa se diga, restablecer la previa censura. Y esto no lo digo yo solo, pues lo dicen también el ex-ministro de la Gobernación, D. Venancio Gonzalez, los señores Martos y Montero Rios y muchos diputados de la mayoría.

El señor Azcárate planteó el debate en el Congreso; pero limitándose á demostrar la infracción legal cometida por el gobernador, sin que fuera su propósito aprovechar la ocasión para fines políticos. Su discurso fué sobrio y circunspecto por todo extremo, sin pronunciar una palabra más de las necesarias para demostrar su tesis.

La contestación del señor León y Castillo fué aplaudida por una parte no más de la mayoría, y por todos los conservadores. Con esto queda dicho que el ministro de la Gobernación sostuvo teorías reaccionarias, pues teoría reaccionaria es sostener hoy la conveniencia de la previa censura teatral.

El señor Azcárate pudo observar, y observó desde luego, el dualismo manifiesto en que se hallaban los ministeriales; pero no quiso aprovecharse de esa ventaja, provocando una votación nominal.

En el Senado fué un orador casi ministerial el que censuró la medida del gobernador civil. El señor Rojo Arias dijo que ni aún los conservadores podían aplaudir el acto realizado por el señor duque de Frias.

Contestóle el ministro de Gracia y Justicia, aceptando en nombre del gobierno la responsabilidad del hecho; pero se guardó muy bien de decir que estuviera ajustado á las leyes, ni siquiera á ninguna otra disposición legal vigente.

Este debate ha servido también para que se ponga de relieve el dualismo inevitable que existe entre los nuevos reformistas. Mientras *El Resumen* censura la medida del gobernador y con él todos sus correligionarios de proce-

dencia izquierdista, el señor Romero Robledo y sus antiguos amigos aplauden la prohibición impuesta á la empresa del teatro de la Comedia para representar la obra dramática de Zapata. Lo mismo, exactamente lo mismo sucederá, cuando llegue la hora, que no llegará nunca para ellos, de plantear algunas de las reformas políticas que figuran en su programa.

Ha llamado la atención de muchos el silencio del señor Sagasta, pues hallándose en el Congreso cuando se debatía este asunto, nada dijo. Algunos creen saber que el presidente del Consejo no está muy complacido de la solución dada al conflicto por el ministro de la Gobernación.

En la sesión última, ha sido leída en el Congreso la renuncia de diputado presentada por el señor Salmerón, electo por la circunscripción de Madrid, y cuya vacante no puede proveerse por disponer la ley que para hacer nuevas elecciones en las circunscripciones, se necesita que estén vacantes la tercera parte del número de diputados que por cada una se elijan. Como en Madrid son ocho los diputados, se necesitan tres vacantes para que haya nueva elección.

De todos son conocidas las razones alegadas por el señor Salmerón para renunciar su cargo de diputado. Cree que entre sus electores y él no hay perfecta conformidad de ideas, y abandona su representación. Dejando aparte consideraciones de otro género, no puede negarse que el acto del señor Salmerón está inspirado en una delicadeza exquisita que merece sinceros elogios.

Para despedirse de sus electores, ha publicado un extenso manifiesto que han reproducido muchos periódicos. Esto me releva del compromiso de comentarlo.

También se ha discutido y se discutirá aun la nota puesta al pie del manifiesto. Es tan importante y revela tales enseñanzas, que no quiero privarme del gusto de reproducirla.

Dice así el señor Salmerón:

«Ahora que las divergencias han venido á su natural terminación, el país y el ejército saben ya que en el partido acaudillado por el señor Zorrilla hay todavía quienes, monárquicos casi toda su vida, tienen la pretensión de *hacer la república sin los republicanos*, pues que no habrá en España fracción republicana histórica que se preste á nombrar árbitro revolucionario á un solo hombre extraño ó propio para ayudarlo automáticamente, y mucho menos que ayude á crear una dictadura para movimientos *puramente militares* de sorpresa; dictadura que ningún republicano antiguo ignora, en estos tiempos, ser la negación de todo régimen democrático, liberal siquiera, que respete la honra de la patria, el decoro de los partidos y la dignidad individual. ¡Sabe también, por la razón y por la historia, cuán efímera y desastrosa vida, siendo de tal hecho enjendro, viviera la República!»

El Progreso, como era de esperar, emprende anoche una ruda campaña contra el señor Salmerón, y cuantos le siguen en su separación del progresismo intransigente.

Anoche se recibió en los centros oficiales un telegrama de Manila, dando cuenta del buen éxito alcanzado hasta ahora por la expedición organizada y mandada personalmente por el general

Terreros contra el dato Otto de Mindanao.

*
**

Las noticias acerca del conflicto europeo pendiente vuelven á ser pesimistas, y no se aventura ya nada asegurando que la guerra es inevitable en un plazo breve. Todas las grandes potencias se preparan ante la seguridad de que son ineficaces sus trabajos en favor de la paz, y por eso se preparan para la guerra. Cuanto más tarde en estallar será más formidable el choque, pues habrá más materiales de resistencia reunidos.

*
**

Ignórase aun en que forma manifestarán los artilleros su desagrado por el nombramiento del general Hidalgo para Consejero del Supremo de Guerra.

El Corresponsal.

Sección de noticias.

Estamos avergonzados por *La Provincia*, periódico hasta ahora discreto y á quien suponíamos de todo en todo incapaz de seguir las huellas de cierta gente, que hace del periodismo el espejo y á la vez la escuela de todos los vicios y de todas las pasiones.

La Provincia, al pretender *rectificar* (esto es lo que en todo caso debió proponerse) nuestro suelto del domingo, en que nos hacíamos eco de una noticia gravísima referente á un supuesto abuso cometido en el Hospital de esta ciudad en la persona de cierto enfermo, lo que ha hecho ha sido arrojarlos al rostro un verdadero *mentis*, que, dicho en la forma *rossingolesca*, destemplada y poco admitida en el periodismo serio y bien educado, acusa en quien lo ha escrito un temperamento impropio de la ilustración del colega y, sobre todo, completamente ageno—estamos seguros de ello—á la dirección de *La Provincia*, que siempre nos había guardado las consideraciones á la amistad y al compañerismo debidas, y las atenciones que exigen á una las leyes del buen parecer y las reglas más rudimentarias del buen gusto.

La Provincia, en el largo suelto que nos dedica en su número de ayer—y que en modo alguno podemos atribuir á la redacción y mucho menos á la dirección del colega—nos ha hecho una ofensa de las que necesitan aclaración, mientras no desaparezca de sus columnas el concepto de *falsedad* que nos echa en rostro al referirse á la noticia que nosotros publicamos, sin garantirla, y haciéndonos eco de ella como simples, aunque generales rumores, llegados hasta esta redacción, y sobre los cuales llamábamos la atención de quien correspondía para que se procediera á la averiguación correspondiente.

Por lo demás—dejando para otro número, si á ello nos vemos obligados, el volver sobre la forma oficiosa y originalísima en que ha *rectificado* (?) *La Provincia* aquellos rumores, como si se tratara de cosa propia y que á su redacción afectara, en contestación á la versión negativa del hecho supuesto que ha motivado esta ágría cuestión, diremos al colega:

Que sus argumentos, ó dichos, no nos han convencido, y que, por las nuevas noticias que hemos adquirido (noticias que, en honor á la verdad, no afectan en modo alguno al personal directivo del Hospital) hemos llegado á

poseer la convicción moral, ya que no la certeza absoluta, de que el enfermo se vió obligado á salir de aquel establecimiento—despedido ó nó—para librarse de cierto género de presiones que armonizan perfectamente con las causas que el público ha venido atribuyendo al supuesto *despido*, y de las cuales nos hicimos eco para depurarlas hasta llegar al completo esclarecimiento de los hechos.

No decimos más por hoy, porque nos falta espacio para ello. Otro día continuaremos.

Conste, con todo, que, á pesar de las rectificaciones oficiosas de *La Provincia* y *La Nueva Lucha*, y á pesar del remitido que hoy debe aparecer en alguno de los periódicos de la capital, suscrito... *inconscientemente* por la desgraciada viuda del enfermo de referencia, EL DEMOCRATA sigue creyendo, y con él la opinión general del vecindario, que el muerto hubiera fallecido (ó se hubiera curado) en el Hospital y no en su propia casa, si se hubiesen seguido en aquel benéfico Asilo—en el desgraciado caso que se discute—el espíritu y letra del reglamento por el cual se rige.

—Han terminado ya los bailes de Carnaval, pudiendo asegurarse que jamás se había visto en ellos tanta animación como en el presente año. Los dol últimos del Liceo han sido de todo en todo magníficos y por todo extremo concurridos. *El Orfeón* y *La Odalisca* han visto sus salones llenos, por no decir repletos, de lindas y bulliciosas mascararas, y todo ha ido á pedir de boca, es decir, de piernas, para los aficionados al arte de Terpsícore. Nuestra enhorabuena á todas las Sociedades.

—En esta redacción se ha recibido la protesta formulada por nuestros amigos y correligionarios de Barcelona, socios del *Círculo republicano posibilista*.—Inútil es que digamos cuanto nos duelen en el alma esos rozamientos y esas discrepancias entre amigos cariñosos y soldados de una misma causa. Confiamos en que unos y otros meditarán las modificaciones que pueden hermanar sus respectivos criterios, y que acabarán por salvar la pequeña distancia que los separa, en aras de su amor á la República.

—El exceso de material compuesto nos obliga á retirar parte del original destinado para esta sección del presente número.

—La acreditada revista quincenal *La Higiene para todos*, dá á sus lectores los siguientes consejos para la quincena:

«*El Tiempo y la Higiene*.—Cuando el tiempo se presenta tan inusitado, cuando la nieve cae en nuestra comarca, como pudiera en un país del Norte, la *higiene* debe ser, por necesidad, excepcional; y es fuerza poner el organismo á la altura de las circunstancias.

Así, pues, conviene salir de casa lo menos posible, y cuando haya que salir, ir provisto de un buen calzado, de suela gruesa, y si es posible de botas altas y réticas; un abrigo tupido largo, y que tenga un cuello bien holgado y guantes de abrigo. Es preferible llevar encima un impermeable ó chubasquero, para impedir que la humedad empape las ropas.

Se encenderán las chimeneas en las habitaciones y se quemará leña, absteniéndose de quemar carbón en braseros, hornillos, etc. Esto tiene el doble objeto de combatir la baja temperatura y quitar la humedad al aire interior.

Mientras dure este estado de cosas, verdaderamente extraordinario en nuestra localidad, conviene comer bien y hacer uso de carnes, sin descuidar en absoluto las verduras. De bebidas, el té y el café, con rón ó cognac, y entre los licores la *Chartreuse*, ó licor de los Benedictinos.

Los niños no deben salir de casa por ningún concepto, mientras la atmósfera y el piso de las calles estén tan cargados de humedad.

Los ancianos y personas achacosas ó convalecientes de largas enfermedades no saldrán de la cama hasta que el tiempo mejore visiblemente.

No se olvide que en estos días reina la peor de las temperaturas, que más graves daños amaga al cuerpo humano: el frío húmedo.

Dr. Veritas.»

VARIEDADES.

Cabos sueltos.

La Academia de Medicina de París se ha enriquecido con un magnífico ejemplar teratológico. Una mujer ha dado luz un grupo de dos niñas unidas entre sí por el abdomen.

Cuando lo examinaban los médicos, quiso entrar á verle un obrero con blusa.

—¿Quién es V?—le preguntaron.

—Soy el tío del fenómeno.

Felizmente para las niñas, murieron sin cumplir su condena.

Habían nacido condenadas á cadena perpétua.

**

Se confirma la noticia de haberse formado en Bulgaria un batallón de muchachas. Si estalla la guerra ¡qué gloria para el jefe ruso que logre copar el batallón!

El batallón de las muchachas tiene, en vez de cantinera, cantinero.

Los cabos son cabas. Y todos los soldados llevan el cesto de la costura en el morral.

El coronel y demás plazas montadas se colocan en el caballo á mujeriegas.

Da lástima que haya guerra y que tengan que llenar la estadística estas tres partidas en aquel interesante batallón:

Muertas, heridas y extraviadas.

Hay un toque en la milicia á que no creemos obedezca nunca el batallón.

El toque del silencio.

*

**

• Dice un periódico de Alemania que su país no se opone á las adquisiciones coloniales siempre que no cuesten hombres ni dinero.

Al leer esto, dijo, soltando el papel, una buena moza:

—Ya comprendo; quieren hacer conquististas por amor, y que se les den las Carolinas de capricho!

*

**

Moriase un prestamista y se resistía á reconciliarse. Su familia llamó á un sacerdote, que en este punto era irresistible. Cuantas consideraciones le hacía eran vanas.

—Por éste, hijo mio, por éste, le dijo por último, enseñándole un tosco crucifijo.

El prestamista abrió los ojos, tomó el crucifijo, le echó una mirada, y devolviéndoselo al sacerdote, exclamó:

—¿Por éste? Tres pesetas. Y murió.

..

Un reincidente sale de la iglesia de contraer segundas nupcias.

—¿Qué sorpresa! le dice uno de sus amigos; no hubiera creído que hubieses podido olvidar á tu primera mujer.

—No me hables, contesta el protagonista, y cree que si mi querida esposa no hubiera muerto, no hubiese pensado nunca en volver á casarme.

..

Un alumno de una escuela militar entra en una guantería y pide un par de guantes.

—¿Me dice V. su número?

—¿El 1770.—La guantería mira al alumno estupefacta.... Este le había dicho su número de promoción.

*

**

Realmente en el mundo *el mayor delito* es la vida.

M. R. R.

CALENDARIO CIVIL.

Jueves, 24 febrero.—Santos Basilio Boggiero, fraile, y Santiago Sas, capellán, mártires de la independencia patria, bárbaramente asesinados á bayonetazos en el Puente de piedra de Zaragoza (1809); y despues arrojados al río, por haber pnesto de su parte cuanto pudieron en defensa de la plaza, durante dos de sus gloriosos sitios.

Viernes, 25.—Santos José Serra y Francisco Cesantes, víctimas de la falsía y traición de los Tristanys, que habiendo sido siempre sus amigos, los vendieron entregándoles á Cabrera, que los fusiló en Busa (1849).

Sábado, 26.—Santos José Rovira, teniente coronel de Figueras; Joaquín Villar, José R. Nadal, José Clavell, José Medrano y Pedro Pera, de Barcelona; Sebastian Roig Oriol, de Moya; Agustín Serra y José Sans (á) Pep Morcaire, mártires de la libertad y víctimas de la tiranía, fusilados en la Ciudadela de Barcelona y colgados despues en horcas (1829) por disposición del sanguinario conde de España.

Señores Scott y Bowne

Barcelona 15 abril de 1886.

La especialidad á que me dedico me ha permitido constatar en numerosísimas ocasiones, la eficacia y buenos resultados que se obtienen con la *Emulsión Scott* de aceite de bacalao con hipofosfitos, en el *raquitismo*, *escrofulosis*, y *tisis* en su primer y segundo período.

Creo un deber de humanidad recomendar dicha *Emulsión Scott*, ya que á sus excelentes é indudables propiedades terapéuticas reúne la condición importantísima en *Pediatría* de un sabor agradable y un aspecto nada repugnante.

DR. J. CEBEIRA-RUY.

Especialista para las enfermedades de los niños.

— P. Torres — Imprenta — Gerona —

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

EMULSION DE SCOTT DE Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO

CON Hipofosfitos de Cal y de Sosa.
Es tan agradable al paladar como la leche.
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.
Cura la Tisis.
Cura la Escrófala.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soporan los estómagos más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.
—NUEVA-YORK.

PRECIO
40 PTS.

Garantía 5 años s.f.

Peluquería de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2. principal, (antes Abeuradors.)

NOTA También se venden tinturas de todas clases.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta á cualquier HORNILLO

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, piezas de ropa blanca de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. ECONOMÍA, CELERIDAD. Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARIS.—Prospectus franco. En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis máquinas con las coladeras de forma cónica ó redonda.

LA PREVISIÓN.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA.
DOMICILIADA EN BARCELONA.

Capital social **5.000,000** de Pesetas.

Esta Sociedad, la primera en su clase que se fundó en España, se dedica á constituir capitales, para formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas, seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y depósitos devengando interés.

Delegado en Gerona: **D. Esteban Faura**, (Plaza de las Castañas.)
Inspector en la provincia: **D. ARTURO VINARDELL ROIG.**

Centro General de Comisiones, Negocios y Consultas

Mercaders (Neu) **Vinardell y Palau** 3, bajos.—Gerona,

HERNIAS.



No hay herniado ó (trenca) que en esta casa nos encuentre la curación radical ó el alivio más completo.

Así lo consignan cuantas personas se han servido en este establecimiento, al que tanto honran con sus espontáneos elogios.

No se cobra sin que el paciente este completamente satisfecho.

Construcción de piernas artificiales y toda clase de aparatos ortopédicos para corregir ó curar los vicios de conformación: recomendados por la Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.

Gabinete Ortopédico de José Alfaro

calle de Córtes, números 293 y 295 (cerca del paseo de Gracia.)
BARCELONA.



CURA DE LA SORDERA

Los **TÍMPANOS ARTIFICIALES**, con privilegio de invención, de **NICHOLSON**, curan ó alivian la Sordera cualquiera que sea su origen. — Se han hecho curas sumamente notables. — Enviense 25 centimos y se recibirá franco, un librito de 80 páginas adornado con laminas conteniendo las interesantes descripciones de los ensayos practicados para la cura de la Sordera y al mismo tiempo cartas comprobantes de Doctores, Abogados, Editores y de otros personajes eminentes que han sido curados por medio de estos **TÍMPANOS** y los recomiendan eficazmente.
Dirigirse á **J.-H. NICHOLSON**, 4, rue Drouot, PARIS

P. TORRES, Constitución, 9.-Impresiones de todas clases

ENFERMEDADES DE LA BOCA PASTILLAS NIELK

DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Grip, Ronquera, Fetidez del aliento é Inflammaciones de la garganta

Las **PASTILLAS NIELK** calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

Se venden en todas las farmacias.

Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en cada caja el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja, por ser la garantía de la legitimidad.

APARATOS CONTINUOS

PARA LA FABRICACION

DE BEBIDAS GASEOSAS

DE TODA ESPECIE

Agua de Seltz, Lemonadas, Vinos espumosos, Soda-Water, y Gasificación de Cervezas y Sidras.

MEDALLA DE ORO EXPOSICION UNIVERSAL 1878

4 DIPLOMAS DE HONOR DE 1869 á 1876

Medalla de oro y gran medalla de oro en las Exposiciones de Lyon y Moscu 1872.

Medalla de honor, medalla de plata sobredora y plata en las Exposiciones de 1859, 1860, 1862, 1864, 1867 y 1868.



SIFONES

de grande y pequeña palanca ovoides y cilindricos, ensayados á una presión de 20 atmosferas. Sencillos solidos, faciles de limpiar.

P. Palau 3 fr. 15

G. Palau 2 fr. 25

Estado de primera calidad.—Vaso de cristal.

HERMANN-LACHAPPELLE

J. BOULET & Co Succesores
CONSTRUCTORES-MECANICOS

Genia del fabricante de bebidas gaseosas, publicada y estampada por J. HERMANN-LACHAPPELLE
Precio, 5 fr.

MEDALLA DE ORO de la ACADEMIA NACIONAL

VINO OMNIVIVIENTE

DESTRATO DE HIGADO DE BACALAO

De un gusto muy agradable, es prescrito por todos los médicos en el Raquitismo, Escrófulas, Astenia, Enfermedades del Pecho Tisis, Catarro pulmonar, Debilidad, etc.

M. VIVIENTE & Co, 50, Boulevard de Strasbourg, en PARIS

J. BROOK Y BROS.

Fabricantes de hilo de algodón para coser con máquina y á la mano.



Marcas de fábrica

LA GABRITA

Pasaje de Escudillers, 3, almacén

BARCELONA

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES